

## Evangelio

---

<sup>35</sup>Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.»

<sup>36</sup>También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre

<sup>37</sup>y le decían: «Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!»

<sup>38</sup>Había encima de él una inscripción: «Este es el Rey de los judíos.» <sup>39</sup>Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» <sup>40</sup>Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? <sup>41</sup>Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.» <sup>42</sup>Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.»

<sup>43</sup>Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.» "

## Evangelio

---

<sup>35</sup>Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.»

<sup>36</sup>También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre

<sup>37</sup>y le decían: «Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!»

<sup>38</sup>Había encima de él una inscripción: «Este es el Rey de los judíos.» <sup>39</sup>Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» <sup>40</sup>Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? <sup>41</sup>Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.» <sup>42</sup>Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.»

<sup>43</sup>Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.» "

## Evangelio

---

<sup>35</sup>Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.»

<sup>36</sup>También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre

<sup>37</sup>y le decían: «Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!»

<sup>38</sup>Había encima de él una inscripción: «Este es el Rey de los judíos.» <sup>39</sup>Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» <sup>40</sup>Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? <sup>41</sup>Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.» <sup>42</sup>Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.»

<sup>43</sup>Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.» "